

# RUPTURAS Y APROPIACIONES EN EL SUELO URBANO: UN ANÁLISIS FILOSÓFICO DE LOS EFECTOS ECONÓMICO-POLÍTICOS DEL SISMO DE 2017

**Ruptures and appropriations in urban ground: a philosophical analysis of the political and economic effects of the 2017 earthquake**

**Luis Armando Alvarado Pérez**  
Universidad Pedagógica Nacional  
[chitx1@hotmail.com](mailto:chitx1@hotmail.com)

## RESUMEN

Se presenta un trabajo donde se propone una lectura filosófica acerca de los efectos económicos y políticos que se despliegan a partir del sismo que ocurrió en México el pasado 19 de septiembre de 2017. El trabajo se divide en tres partes, en la primera se muestra cómo se produce el espacio político y económico dentro de la ciudad. En la segunda se aborda la discusión acerca las rupturas que genera el sismo sobre el suelo urbano, estas rupturas posibilitan la emergencia de apropiaciones y de nuevas relaciones por parte de los sujetos que habitan la ciudad. Por último, se discuten las estrategias que el capitalismo y el Estado despliegan para volverse a apropiar de los espacios a través de las circulaciones y los emplazamientos.

**Palabras clave:** Ciudad, sismo, circulación, ruptura, apropiación.

## ABSTRACT

In the following article is proposed a philosophical view of the economic and political effects of the September 19th, 2017 Mexican earthquake. The article is divided is three parts, firstly, it is shown the production of the political and economic space within the city. Secondly, it is tackled the

discussion about the generated ruptures of the earthquake on the urban ground, these ruptures create the urgency of appropriations and new relationships among the inhabitants of the city. Finally, capitalist and government strategies to regain the spaces through emplacements and movements are discussed.

**Keywords:** City, earthquake, movements, rupture, appropriation.

## INTRODUCCIÓN

El problema de lo urbano, de la arquitectura y de la ciudad como espacio que recorta lugares, que articula el flujo de los cuerpos y las mercancías, que genera un suelo y un territorio delimitado ha sido pensado ya por varios autores (Lefebvre, Harvey, Segato). Sin embargo, no se ha pensado ni profundizado sobre los efectos que tienen las rupturas sobre este espacio producido. Y no hablamos de revoluciones, sino de desastres naturales.

El 19 de septiembre de 2017 un sismo con magnitud de 7.1 se hizo sentir sobre el territorio mexicano. Afectando a estados como Puebla, Morelos, Tlaxcala, etc. Infraestructuras dañadas, edificios colapsados, ruinas y escombros por doquier. Miles de viviendas destruidas, escuelas derrumbadas, centros de salud agrietados. Iglesias hechas pedazos, plazas públicas en ruinas. Los daños fueron incalculables. Los edificios, las estructuras que permitían que las personas desarrollaran su vida de manera “normal” se derrumbaron. De esta forma la cotidianidad fue afectada, pues el espacio en el cual se desplegaba fue trastocado por un desastre natural. ¿Cómo pensar este desastre y sus efectos? ¿Puede esta ruptura mostrar aspectos del espacio político-económico y las apropiaciones que generan los sujetos dentro del espacio urbano? De esta manera, este trabajo se propone generar una lectura del terremoto que permita mostrar estos efectos.

Se analiza, entonces, la ruptura que ocasiona el sismo en la cotidianidad y en la organización política. ¿Qué es lo que surge cuando la delimitación espacial y temporal de la vida cotidiana se rompe? Para mostrar y en-

tender esto, el trabajo se divide de la siguiente manera. En primer lugar, se muestra cómo el espacio urbano posibilita ciertas operaciones, ciertas relaciones sociales que van ligadas con la noción de flujo y de circulación, producidas por el capitalismo y también por el Estado, se explica así la producción del espacio económico y político de la ciudad. En segundo lugar, se muestra cómo el sismo interrumpe y desgaja estas articulaciones. El espacio-tiempo producido por el capitalismo y por el Estado se quiebra. Se genera así una brecha que posibilita otro tipo de circulaciones, se muestran, en este apartado, las formas de apropiación que generan los sujetos una vez que se ha producido esta ruptura. Nuevas retóricas sobre el espacio son generadas y distintas relaciones son inauguradas. Por último, el trabajo da cuenta de la forma en la que tanto el Estado como el capitalismo intentan volver a operar ciertas estrategias sobre el espacio urbano para apropiárselo.

## LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LA CIUDAD

Para comenzar es necesario que conceptualicemos la noción de ciudad. Desarrollar esto nos ayudará a tener mayor claridad a la hora de pensar el terremoto. Según De Certeau (2010) la ciudad se define desde el discurso urbanístico por la posibilidad de una triple operación:

1. la producción de un espacio propio: la organización racional debe por tanto rechazar todas las contaminaciones físicas, mentales o políticas que pudieran comprometerla;
2. la sustitución de las resistencias inasequibles y pertinaces de las tradiciones, con un no tiempo, o sistema sincrónico: estrategias científicas unívocas, que son posibles mediante la descarga de todos los datos, deben reemplazar las tácticas de los usuarios que se las ingenian con las ocasiones y que, por estos acontecimientos-trampa, lapsus de la visibilidad, reintroducen en todas partes las opacidades de la historia.
3. en fin, la creación de un sujeto universal y anónimo que es la ciudad misma: como en su modelo político –el Estado de Hobbes- es

posible atribuirle poco a poco todas las funciones y predicados, hasta ahí diseminados y asignados entre múltiples sujetos reales, grupos, asociaciones, individuos (pág. 106).

Estas tres operaciones permiten la producción de una estructura espacial que clasifica, que ordena y que distribuye. Organización racional y rechazo de las anomalías; exclusión de las resistencias improductivas y su sustitución por un tiempo sincrónico, unívoco; y por fin, la sustitución de lo disperso y diseminado por un sujeto universal. Estas relaciones intentan asegurar un orden y construir una universalidad, controlar lo particular e instaurar un espacio-tiempo diferenciado. Se genera así una estructura espacio-temporal de regulación. De esta forma el espacio urbano contiene estas relaciones dentro de sí, pero al mismo tiempo es producto de ellas.

Se puede decir entonces, junto con Lefebvre (1974), que la ciudad es resultado de una producción: la producción espacial. Producción artificial, espacio construido, ficticio, artificio de articulaciones, distribuciones y segmentaciones. Producción y problema de los emplazamientos. El problema del emplazamiento no reside tanto en la cantidad de sujetos que pueden habitar o estar dentro de él sino en los flujos de circulación que permite o impide. Espacio a veces cerrado, espacio a veces abierto, que corta los flujos o los guía hacia otros lugares. Como dice Foucault (2010):

De una manera todavía más concreta, el problema del lugar o el emplazamiento se plantea para los hombres en términos de demografía; y este último problema del emplazamiento humano no es simplemente la cuestión de saber si habrá suficiente sitio para el hombre en el mundo -problema que después de todo es bien importante, es también el problema de saber qué relaciones de vecindad, de circulación, de localización, de clasificación de los elementos humanos deben ser preferentemente tenidos en cuenta en tal o cual situación para llegar a tal o cual fin. Nos hallamos en una época donde el espacio se da a nosotros en forma de relaciones de emplazamiento (pág. 66).

Espacio urbano que se produce y es posibilitado por relaciones de emplazamiento: de vecindad, de circulación, de localización y de clasificación. Estas relaciones buscan sostener la triple operación que hemos descrito arriba. Ahora bien, es aquí donde el problema del espacio, de la ciudad y del capitalismo se mezclan; pues si los flujos y el movimiento son importantes y, más aun, son asegurados por el espacio urbano es debido al capitalismo. Asegurar el plusvalor y la producción del mismo es el punto central de este sistema económico, el intercambio y el flujo de mercancías posibilitan la creación de capital. Así dice Marx (1981) que:

El valor de cambio debe servir para generar más valor de cambio. Las magnitudes de valor deben crecer, es decir, el valor existente no sólo debe conservarse sino poner un incremento (...) una plusvalía, de tal suerte que el valor dado –la suma del valor dada- se presenta como fluens y el incremento como fluxio (págs.3- 4)

El valor de cambio debe servir entonces para potenciarse exponencialmente a sí mismo. El filósofo y economista alemán usa aquí dos términos que vienen de la física newtoniana, fluens y fluxio, el primero alude al cociente diferencial (velocidad de un movimiento) y el segundo se refiere a una variable constante. Estos términos cambiarán después en el cálculo infinitesimal. Con estos, Marx intenta dar cuenta de la forma como los desplazamientos y las circulaciones de la mercancía generan el plusvalor. Si bien es cierto que la valorización se produce a partir del proceso de trabajo, Marx (1981) reconoce que el proceso de cambio se resuelve en una serie de adquisiciones y “este acto se desenvuelve fuera del proceso inmediato de producción” (pág. 7). Es por esto que las circulaciones y los desplazamientos deben asegurarse en el espacio más allá de la fábrica. Así existen nódulos, núcleos y puntos espaciales que posibilitan el despliegue de estos movimientos.

El sistema capitalista ha aprendido que lo que asegura la reproducción del sistema no es la solidez ni aquello que permanece.

En la economía política tradicional el movimiento era lo excepcional, era una perturbación de la estabilidad, ahora la estabilidad es simplemente un momento de los flujos. Hay flujos de energía, materias primas, flujos de productos acabados, flujos de mano de obra, flujo de capitales, sin contar pequeños flujos como los flujos de automóviles. Es una nueva relación de la economía política al espacio que se forma (Lefebvre, 1974, pág. 220).

De esta manera la noción de flujo se hace indispensable y central, además, se entrelaza y articula con el espacio. Si el espacio urbano intenta generar una organización racional, producir un sujeto universal, desplegar un tiempo unívoco sobre los individuos, no lo hace a través de estructuras totalmente inmóviles sino a través de mecanismos que generen las relaciones de vecindad, de clasificación, de localización. Todas ellas posibilitan el movimiento y el desplazamiento. Así la universalidad se asegura a través de puntos nodulares que sostienen y despliegan relaciones de circulación.

Explicuemos esto con el ejemplo de las casas habitación. Según David Harvey (2014) éstas proporcionan alojamiento, pero también una localización en el espacio con respecto a lugares de trabajo, a zonas comerciales y escuelas. Y no sólo esto, las zonas para ser habitadas se encuentran distribuidas de acuerdo a la situación económica de los usuarios. Así “aquellos que tengan más dinero tendrán más posibilidades de elección, mientras que los pobres ocuparán los asientos que queden después de que todos los demás hayan escogido sitio” (Harvey, 2014, pág. 176). La casa, de esta manera, es un punto dentro del espacio urbano que genera y sostiene relaciones de vecindad, de localización y clasificación. Vecindad de las casas habitación con otras casas habitación, con los centros comerciales, con los hospitales, plazas públicas, bancos y carreteras. Localización de los barrios, de los vecindarios. Clasificación de los sujetos de acuerdo a su posibilidad de adquisición de un bien inmueble. De esta manera una “distribución diferencial surge en parte porque los beneficios, los costos, las oportunidades, las accesibilidades, etc., están distribuidos diferencialmente a lo largo y a lo ancho de este sistema artificial de recursos que es

la ciudad” (Harvey, 2014, pág. 176). No sólo las mercancías fluyen sino también los cuerpos. Son distribuidos y clasificados a lo largo de la mancha urbana. Almacenados dentro de casas habitación según su capacidad de adquisición, de consumo o de producción. Y de acuerdo a esta clasificación se les impide o generan vías y rutas de flujos determinadas. Carreteras y autopistas construidas especialmente para comunicar a ciertos espacios residenciales, construcción de parques públicos y de plazas (que contienen cines, cafeterías y tiendas de ropa) cerca de lugares específicos, por dar algunos ejemplos. De esta forma se regulan los flujos. El flujo de casa a la escuela y al centro comercial. De la casa a la fábrica o a la oficina y viceversa. Ciertos tipos de desplazamientos son asegurados y permitidos.

Si bien es cierto que las casas habitación aseguran, posibilitan y sostienen relaciones de circulación, no es en ellas donde se inicia el proceso. Como ya hemos mencionado el proceso inicia en la fábrica y en el centro de trabajo, continúa en los centros comerciales que distribuyen la mercancía y esto, por último, se articula con el flujo de los cuerpos que adquieren dicha mercancía. De esta manera, las relaciones de privilegio y dominación también se cristalizan sobre el paisaje urbano. El capital crea así “geografías de ciudades y redes de transporte; configura paisajes agrarios para la producción de alimentos y materias primas; abarca flujos de personas, bienes, información; crea configuraciones territoriales de los valores de la tierra y las habilidades laborales; organiza espacios de trabajo, estructuras de gobierno y administración” (Harvey, 2019, págs.157-158)

Ahora bien, el capitalismo no es el único que genera estrategias sobre el espacio urbano para canalizar los flujos, también el Estado lo hace. Así “el espacio se halla fragmentado por la estrategia: estas estrategias, que son muy numerosas, se entremezclan y se superponen. Existen varias: la estrategia de las compañías multinacionales, la estrategia de los Estados, la estrategia de la energía... y otras” (Lefebvre, 1974, pág. 224). Espacio fragmentado, cargado de pugnas e intentos de apropiación por diferentes poderes. Las estrategias estatales y de gobierno intentan administrar los cuerpos dentro de la mancha urbana, dotarlos de una identidad y controlar los flujos para evitar las revueltas. Schorske (2011) muestra cómo en

Alemania, en la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada de los liberales al poder se comienza a modificar el espacio urbano para controlar los flujos de los ciudadanos. Surge la Ringstrasse, una calle circular y ancha que sirve de arteria para que el ejército pueda acceder a cualquier punto de la ciudad y de esta manera controlar las insurrecciones. Además de esto los edificios que rodean la Ringstrasse intentan construir la identidad alemana a través de las formas que representan y del impacto estético que intentan ejercer. La universidad, por ejemplo, se construye con un estilo renacentista para denotar su relación con la cultura moderna y racional, el parlamento con un estilo griego con la intención de que esto produjera una idealización sobre los gobernantes en turno. La Ringstrasse tiene la función de controlar los movimientos subversivos que se pudieran manifestar en el espacio y los edificios construidos en ellas tienen la intención de transmitir valores y crear una identidad.

También ocurre lo mismo en París. Lowy (2011) da cuenta de la forma en que Haussman, a partir de la reconstrucción de la ciudad genera una forma de control sobre los cuerpos. Aquí también se construyen amplios bulevares que sustituyen las calles angostas donde los rebeldes usaban la barricada y se atrincheraban contra el gobierno liberal. La remodelación estética de París destruye los pequeños barrios y los sustituye por la gran ciudad. Se borran las singularidades-barrios y se produce así la creación de un sujeto-ciudad universal.

Hay que comprender también que las estrategias estatales generan una despolitización sobre los sujetos. Este paradigma puede rastrearse hasta el siglo XVII en la teoría política de Hobbes. Analicemos el frontispicio que aparece en el texto del Leviatán para poder comprender cuáles son los efectos de esta operación sobre la ciudad. Este frontispicio es la imagen que generalmente se pone como portada de la obra. En ella podemos ver el cuerpo del leviatán formado por un sinnúmero de personas y delante de él se encuentra una ciudad vacía.

Agamben (2017) dice que en “Hobbes la multitud no tiene significado político, que ella es lo que debe desaparecer para que el Estado pueda



ser” (pág. 56). Este es el paradigma de nuestra política contemporánea, el Estado necesita de la desaparición de los sujetos que constituyen la multitud para poder configurarse.

Hobbes diferencia entre dos tipos de multitud “la multitud desunida [desunited mutitude], que preceda al pacto, y la multitud disuelta [dissoluta multitud], que es posterior a él” (Agamben, 2017, pág. 54) Como se menciona entre ambos tipos de multitud está el pacto, es decir, la organización y el acuerdo entre sujetos a través de los cuales la multitud desunida se transforma en pueblo, pero sólo a condición de transferir esta figura a un tercero. Después de haber hecho esto la multitud se transforma en multitud disuelta. Así la multitud desunida se reúne y por un momento se transforma en pueblo, es decir, adquiere calidad política, pero esto es efímero, pues se transfiere el poder a alguien más y así la multitud cae en la disolución y queda excluida de la política.

Dice Agamben (2017) que:

El pueblo reina en toda ciudad [populus omni civitate regnant]: reina incluso en la monarquía, porque el pueblo quiere a través de la voluntad de un solo hombre. Los ciudadanos, es decir, los súbditos, son la multitud y la asamblea es el pueblo [curia est populus]. También en la monarquía los súbditos son la multitud y, si bien, esta es una paradoja, el rey es el pueblo (pág. 51).

Podemos darnos cuenta que la coincidencia entre multitud y pueblo es momentánea, aún más, es el rey, el soberano el que verdaderamente es el pueblo. La multitud se unió en algún momento y esta unión provocó su cualificación política, se convirtieron en pueblo, pero este poder es transferido a quien administre el Estado, y esto crea la paradoja de que el pueblo no coincida con la multitud.

En el capítulo XVII del *Leviatán* se encuentra descrito este proceso donde cada integrante de la multitud cede su derecho natural a condición de que los demás también lo cedan, de esta manera cada uno autoriza a un

hombre o a una asamblea a que actué en nombre de ellos y que utilice todos los medios necesarios para la conservación del orden. Según Hobbes (2006) es como si cada hombre dijera:

Autorizo y transfiero a este hombre o asamblea de hombres mi derecho de gobernarme a mí mismo con la condición de que vosotros transferiréis a él vuestro derecho, y autorizareis todos sus actos de la misma manera. Hecho esto, la multitud así unida en una persona se denomina Estado. (pág. 141)

Queda instaurada la dicotomía autor/actor y nace de esta manera el Estado. La multitud disoluta es la que ha autorizado, la que permite al soberano el uso del poder político y debido a este pacto se encuentra, supuestamente, en total acuerdo con cualquier acción que despliegue este último. El Soberano es así el representante absoluto y la multitud no puede oponerse a la voluntad ni a las acciones de este. Una de estas acciones, por ejemplo, es la reglamentación de la propiedad. Hobbes (2006) supone que el soberano debe regular el acceso de los hombres a las cosas.

Antes de instituirse el poder soberano (...) todos los hombres tienen derecho a todas las cosas, lo cual es necesariamente causa de guerra; y, por consiguiente, siendo esta propiedad necesaria para la paz y dependiente del poder soberano es el acto de este para asegurar la paz pública (pág. 146).

Como sabemos, para Hobbes (2006) al pacto precede el estado natural, que es un estado caracterizado por la guerra de todos contra todos. Aún más, para el filósofo inglés uno de los factores que produce este estado es el acceso libre a las cosas. De esta manera es el Estado/Soberano el que debe reglamentar y producir la propiedad. La ruptura de este poder y de su reglamentación supone una vuelta al estado de la guerra. Así, el derecho al uso de las cosas, a la apropiación, debe ser regulado pues de lo contrario la pugna, la conflagración y el conflicto volverían a aparecer.

De esta manera esto es lo que representa la imagen del Leviatán en el frontispicio de la obra. El soberano se encuentra configurado por el poder

al que han renunciado los individuos, pero además de esto hay otro efecto, aquellos que han renunciado a su poder político se vuelven amenazas fantasmáticas que ponen en peligro el orden estatal. Los que habitan la ciudad son seres irrepresentables. La ciudad que aparece en el frontispicio de Hobbes parece estar vacía, pero en realidad se encuentra habitada por sujetos que han sido despojados de toda cualificación política y que por lo tanto se han vuelto invisibles al poder. Sin embargo, es esto mismo lo que los vuelve una amenaza latente, pues los fantasmas pueden sublevarse en cualquier momento dentro del espacio urbano para intentar volver a alcanzar el poder político que les fue arrebatado. Apropiarse de aquello de lo que han sido despojados, generar otra vez el libre acceso a las cosas supone, para el Estado/Soberano, un retorno a la guerra. El gobierno sobre la ciudad se asienta sobre un equilibrio frágil, los habitantes despolitizados representan la latencia de la guerra, la contienda y el desorden.

Se puede ver así que las estrategias que generan el Estado y el capitalismo (aunque a veces se contrapongan) intentan organizar los cuerpos y los flujos. Por lo tanto, el control de los flujos de la mercancía y de los cuerpos, así como la despolitización de estos últimos se mezclan en la urbanidad y, sin embargo, estos cuerpos se presentan amenazantes, fantasmáticos. Ellos son la promesa del florecimiento (Bloom), de la emergencia de la disrupción y de la apropiación de las cosas que les habían sido negadas.

## **SOBRE LA RUPTURA, LOS ESPACIOS TEMPORALMENTE AUTÓNOMOS Y LOS BLOOMS**

Hasta aquí se ha mostrado ya la forma en que se produce el espacio político y económico dentro de la ciudad y la serie de relaciones que se inauguran, es momento de abordar los efectos del sismo sobre todos estos fenómenos. El 19 de septiembre de 2017 se desencadenó un sismo que tuvo una magnitud de 7.1 y sacudió diferentes regiones del territorio mexicano. Los lugares afectados fueron Puebla, Morelos, Tlaxcala, entre otros; sus ciudades fueron devastadas, sus construcciones, plazas públicas y demás edificios resultaron dañados o hechos escombros. Los efectos

del sismo no se miden por la cantidad de tiempo que dura sino por las consecuencias que trae a largo plazo.

Consideramos que la ruptura producida por el sismo genera una experiencia límite en el espacio urbano. El terremoto desgaja, destruye las formas establecidas, las reglas del transitar correcto y cotidiano se rompen y es posible una nueva retórica del andar (De Certeau, 2010). Más aún la ruptura de los espacios y de los lugares de anclaje tradicionales obligan a una forma diferente de relación con el espacio. Las relaciones que hemos descrito en el primer apartado son trastocadas, los flujos y las circulaciones interrumpidas y los espacios apropiados por los poderes económicos y políticos son de alguna manera liberados. Así las relaciones de movilidad y de circulación se quiebran, se modifican y se transfiguran.

Las relaciones de vecindad son impedidas, pues las casas habitación son destruidas. Ya no más cercanía de la casa con el banco o con la escuela, no más flujo límpido y cristalino del ir y venir de la casa a la oficina. Debido a esto mismo las clasificaciones se fisuran, la distribución de los usuarios que habíamos descrito arriba se destruye. No más marcadores ni señalamientos, los indicadores espaciales que posibilitaban los flujos correctos y adecuados se rompen, las carreteras se obstruyen y se llenan de escombros. Los cuerpos no pueden transitar. Cuando la escuela cae se deja de ser estudiante, profesor o administrativo. Las clasificaciones que permiten los edificios se derrumban, se rompen las formas cotidianas de concebirse a sí mismo. Esto no quiere decir que los espacios configuren totalmente las relaciones que se dan en su interior, sin embargo, ellos posibilitan las mismas. Como dice Foucault (2012) “es un poco arbitrario tratar de disociar la práctica efectiva de la libertad, la práctica de las relaciones sociales y las distribuciones espaciales” (pág. 147). Una vez que las relaciones se liberan de su emplazamiento son trasmutadas, invertidas, impedidas o disueltas.

Los flujos de las empresas son interrumpidos, la circulación es detenida, obstruida. La ganancia se ve bloqueada. Esto se muestra en los casos de empresas como Televisa, OHL, Liverpool y Aeroméxico. Televisa re-

porta pérdidas por 100 millones de pesos en ventas por enfrentar dificultades para instalar servicios de TV por cable y por no poder vender anuncios. Las pérdidas de Liverpool ascienden a 180 millones por daños debido al cierre de tiendas y a la paralización de las operaciones en diferentes sucursales. En el caso de OHL México, que tiene cuatro de sus seis concesiones carreteras en CMDX y en el área metropolitana, se reportaron pérdidas por 813 millones en cuotas de peaje debido a que en los nueve días posteriores al sismo mantuvo el servicio de casetas gratis. Las utilidades de Aeroméxico se vieron afectadas por la desaceleración del pasaje en meses posteriores al sismo (Hernández, 2017). Interrupción de los flujos comunicativos, ventas estancadas, autopistas libres, desaceleración del pasaje, son solo algunos de los ejemplos en que las circulaciones del capitalismo han sido trastocadas.

Aún más los mismos cuerpos son aplastados y destruidos por las construcciones que se precipitan sobre ellos, no solo dejan de ser cuerpos vivos sino cuerpos útiles. El muerto y las ruinas atentan contra el ordenamiento del espacio, contra el flujo de los cuerpos y contra la marcha del tiempo capitalista. Pero además de esto y por paradójico que pudiera sonar, la ruina y el cadáver posibilitan otro tipo de apropiaciones. Al suspenderse los flujos cotidianos, las marchas trepidantes del tiempo mercantil y de la producción se detienen y los marcadores espaciales que detentaban las identidades se destruyen. Se abre así un nuevo espacio sobre los escombros.

Ahora bien, se han trabajado diferentes conceptos para dar cuenta de los espacios que se producen como formas de excepción, como formas que escapan, que irrumpen y que se resisten al orden establecido. Están por ejemplo la noción del uso temporal de los vacíos urbanos<sup>1</sup> y la noción de la zona temporalmente autónoma<sup>2</sup>. Entre estos conceptos ¿cuáles

- 1 La noción del uso temporal de los vacíos urbanos se utiliza para señalar dos realidades actuales: la existencia de vacíos y ruinas como resultado de crisis económicas y el florecimiento del activismo urbano en torno a espacios de conflicto y con la aspiración de reclamar la capacidad de organización colectiva para el ensanchamiento del derecho a la ciudad.
- 2 La noción de TAZ es acuñada por Hakim Bey, si bien él no da una definición concreta, el término es usado para dibujar los espacios donde los sujetos se organizan espontánea y temporalmente, generando con esto un ejercicio de libertad. Espacios de resistencia que se encuentran más cercanos a la revuelta que a la revolución.

pueden ayudarnos a pensar el sismo y sus efectos? ¿Cuáles son los más pertinentes para analizar las implicaciones políticas que desata este fenómeno natural sobre la ciudad?

Desde Rita Segato (2010), quien adopta el léxico lacaniano para pensar la noción de territorio, podemos decir que el sismo es parte de un “real que solo se revela al aflorar en crisis naturales o históricas y desestabilizar el esquema simbólico que organiza los significados” (pág. 73). Pensar que el sismo desestabiliza los significados del suelo simbólico no da cuenta de la profundidad ni de la complejidad de los procesos económicos y políticos que se ocultan detrás de esta estructura simbólica. El suelo simbólico y sus significaciones son producto de luchas, de tensiones, de relaciones de poder. Lo simbólico no surge nunca de un más allá alejado de los procesos sociales y las prácticas. Es por esto que necesitamos conceptos que desplieguen y capten en toda su complejidad las dinámicas que se inauguran a partir del sismo.

La noción del uso temporal de los vacíos urbanos es usada para denotar aquellas zonas que han sido dejadas de lado por los poderes económicos y políticos. Espacios improductivos que no generan utilidad, espacios inútiles que no permiten efectuar una estrategia sobre los individuos. De esta manera “los espacios vacantes representan tanto un vacío temporal como espacial entre los usos nuevos y los antiguos, y los usuarios temporales tienden a seleccionar aquellos espacios que resultan poco interesantes para los inversores inmobiliarios en un momento dado” (Bishop y Williams, 2016, pág. 38). Generalmente estos espacios son producto de zonas abandonadas por el capital, podemos pensar así en fábricas vacías o en edificios que quedan sin un uso comercial. Estos espacios son reapropiados por los sujetos que despliegan en ellos una serie de prácticas heterogéneas, usos temporales, como mercados transitorios, festivales musicales, etc. Uno de los casos más curiosos que se produce sobre estos espacios vacíos es la jardinería de guerrilla (guerrilla gardening), movimiento iniciado en Londres y que consiste en plantar árboles o crear pequeños jardines en zonas urbanas degradadas como forma de protesta (Sarriegui, 2006).

De esta manera el espacio temporal produce una brecha que permite generar nuevas prácticas y apropiaciones dentro del suelo urbano. Estos espacios son temporales porque los usuarios hacen uso de ellos de manera eventual y transitoria, Tenemos además la noción de Zona libre, este tipo de zona es también una forma de apropiación pero que se genera en la periferia y en oposición al Estado. En esta categoría entran los lugares fundados por los inmigrantes, por los refugiados y exiliados. Tenemos también el caso de la ciudad “libre de Christiana en Copenhague, una antigua zona militar que abarca 34 hectáreas, ha sido ocupada ilegalmente desde 1971 como barrio autoproclamado independiente con cerca de 850 residentes” (Bishop y Williams, 2016, pág. 38). En este último ejemplo hay una apropiación y una refuncionalización de un espacio creado por el Estado. Parece entonces que el acceso libre a las cosas y la destrucción de la categoría de propiedad no supone, necesariamente, una vuelta a un estado de guerra como pensaba Hobbes.

Hay que decir que tanto la noción del uso temporal de los vacíos urbanos como la de Zonas libres se encuentran íntimamente ligadas con la Zona Temporalmente Autonomía (TAZ por sus iniciales en inglés). La TAZ “es una forma de sublevación que no atenta directamente contra el Estado, una operación guerrillera que libera un área (de tierra, de tiempo, de imaginación) y entonces se autodisuelve para reconstruirse en cualquier otro lugar o tiempo, *antes* de que el Estado pueda aplastarla”<sup>3</sup> (Bay, 2003, pág. 99). La TAZ tiene que ver con un momento y con una localización. Espacio abierto que genera una red, un espacio apropiado, resignificado y subvertido. Configuración efímera producida por el establecimiento de nuevas relaciones. La TAZ no es la revolución, no es un proyecto a largo plazo, es más cercana a la revuelta. Es en todo caso “una experiencia en la que los participantes se liberan temporalmente de las restricciones impuestas por el condicionamiento social y las normas imperantes y experimentan eventos creativos con nuevos códigos de conducta” (Bishop y Williams, 2016, pág. 46). Proliferación

3 Traducción propia, en el original dice: “The TAZ is like an uprising which does not engage directly with the State, a guerrilla operation which liberates an area (of land, of time, of imagination) and then dissolves itself to re-form elsewhere/elsewhen, before the State can crush it.”

de nuevos usos, creación de nuevos símbolos y liberación de las formas hegemónicas.

La TAZ, además de tener como características la producción de formas de organización y apropiación fugaces, produce relaciones de horizontalidad. Estas relaciones se encuentran basadas en el nomadismo psíquico el cual tiene que ver con una noción de desarraigo, de no pertenencia a ningún lugar, se incluyen aquí a los desarraigados, a los sin techos, a los refugiados, a los que viajan por internet sin abandonar su habitación (Bay, 2003). En la TAZ, por tanto, no existen relaciones verticales, ni jerarquías cristalizadas e inmóviles. No raíz ni suelo de origen que delimite las relaciones sino movilidad absoluta.

De esta manera, el sismo irrumpe y frena los flujos produciendo una ruptura, un vacío urbano que genera la posibilidad de una Zona Temporalmente Autónoma, se abre con esto la posibilidad de un uso temporal de esos espacios. La TAZ no se excluye con las nociones de vacíos urbanos y de zonas libres. Antes bien genera una articulación con estas. Las TAZ se despliega sobre los vacíos y genera zonas libres. Espacios donde las interacciones se enlazan en configuraciones y en flujos distintos a los cotidianos.

Pero si el sismo produce espacios vacíos ¿quiénes son los que se apropian de estos espacios? ¿quiénes son los que responden ante el desastre? Muchos de ellos son los que han sido llamados millennials, preocupados, egoístas, individualistas, pendientes solamente por las actualizaciones de las redes sociales. La prensa se sorprende ante esta paradoja y dice que el mito millennial se ha roto, que es aquí, en este desastre, donde el egoísmo se transmuta en empatía. Son ellos los que generan redes de apoyo. Los que se organizan para distribuir alimentos y otros productos. Los que sacan los cuerpos de los escombros.

Sin embargo, la prensa no se da cuenta que estos jóvenes son el producto de los mismos flujos producidos por el capitalismo, sujetos acostumbrados a los desplazamientos, a la movilidad y a la circulación. Sujetos



habitados a experiencias transitorias. Sujetos que no se identifican con nada de manera duradera y que por lo tanto pueden identificarse con cualquier cosa. Son los fantasmas despolitizados, aquellos que han cedido el poder político al soberano y por tanto no confían en él. Sujetos despojados del libre acceso a las cosas y que por esto mismo buscan estrategias para volver a apropiarse de ellas. Ellos son el resultado de las estrategias políticas y económicas. Su subjetividad ha surgido a partir de estos elementos.

Ellos son Blooms, sujetos sin contenido, sujetos que se han desarrollado en la era de los flujos y de la liquidez. Son “causa de la liquidación de todo *ethos* sustancial, bajo el efecto de la irrupción de la mercancía en el conjunto de las relaciones humanas” (Tiquun, S.F., S.P). El Bloom es de esta manera “*el hombre sin sustancialidad, el hombre vuelto realmente abstracto, por haber sido efectivamente cortado de todo entorno, y después arrojado al mundo*” (Tiquun, S.F., S.P). Hombres desarraigados, nómadas psíquicos. Acostumbrados a interacciones rápidas, son los mismos trabajadores flexibles que ha generado el capital. Lo interesante aquí es lo que ocurre cuando los viejos caminos que delimitaban las formas de fluir cesan. Una vez liberados de los diques del capitalismo y del estado que regulan las circulaciones y las afluencias, los movimientos de los Blooms devienen en torrentes que permiten apropiaciones interesantes.

Las formas de organización que producen son diferentes, las ramificaciones que se instauran a partir de sus interacciones no son jerárquicas. Así dice Manuel Gil Anton que:

Las jóvenes generaciones sí están dispuestas a involucrarse, pero no del modo tradicional, no dentro del sistema corporativista y vertical heredero de la hegemonía priista. Ante un vacío de organizaciones políticas o sociales, con una legitimidad lastrada por la corrupción y la impunidad, estamos constatando que desean tener presencia social. Buscan dotarse de un sentido de colectividad y apoyo mutuo, sentirse vivos políticamente (citado en Marcial, 2017, s.p.).

No verticalidad, no mando de arriba hacia abajo sino generación de relaciones horizontales. De redes que se extienden y se despliegan como un rizoma (Deleuze y Guattari, 2012), en formas que no respetan las estructuras acostumbradas. Además de esto no responden al orden del Estado, a las formas de organización tradicionales. Distanciamiento de los modos usuales de gobernar. Su forma fantasmática se revela en el rechazo a estos ordenes gubernamentales y patrióticos. Así, dice uno de los jóvenes rescatistas:

No es por algo patriótico, no hago esto por un sentimiento mexicano. Lo que me mueve es ver a la gente sufriendo, han perdido su casa, tienen familiares muertos y siento que si no colaboro esto solo puede ir a peor (citado en Marcial, 2017, s.p.).

Nada de arraigo, nomadismo psíquico y la capacidad para identificarse con el dolor de otro. Los Blooms son capaces de organizarse con personas que no conocen para ayudar a extraños. El desarraigo y el vacío de todo contenido son factores que permiten esto. Nada de identidad que excluye para afirmarse, nada de localismos, antes bien flujos desbordantes que se reconstruyen en redes siempre distintas, temporales. No hay contradicción, estas son las cualidades que el capitalismo ha creado en ellos, y ante todo una cualidad se afirma: la falta de cualidad. Es esto lo que sustenta todas las acciones. Aquello de lo cual acusaron a los Blooms, de ser egoístas y estar inmersos en las redes sociales todo el tiempo, es lo que les permite generar la respuesta tan sorprendente.

Blooms despreocupados, alienados, afianzados a las tecnologías, apáticos, incapaces de interesarse por nada. Y, sin embargo, son ellos los que se apropian de los espacios, los reutilizan, los refuncionalizan, utilizan escuelas y casas como centros de acopio, se conglomeran en ciertos espacios, saturan otros. Forman brigadas de búsqueda de personas desaparecidas y de remoción de escombros. Su aparición y distribución no son convocadas sino espontáneas.

Hay que decir que los Blooms no sólo se han apropiado del espacio físico, también generan tramas a través de las redes sociales. Esta es otra de las características de la TAZ, dice Hakim Bay (2003) que:

La TAZ tiene una ubicación temporal pero real en el tiempo y en el espacio. Pero claramente también debe de tener una “localización” en la Web, y esa localización es de distinto tipo, no efectiva sino virtual, no inmediata pero sí instantánea. El Web no sólo proporciona soporte logístico para el TAZ, sino que también ayuda a que se haga realidad<sup>4</sup> (pág. 1077).

Las redes sociales posibilitan la formación entramados relacionales, de espacios virtuales. La organización que se genera a partir de aquí tiene la característica de generarse de manera rápida y esto tiene que ver con que el tiempo para al flujo de información se acelera en la Web. El aspecto de flujos de información es una característica importante para el surgimiento de una TAZ.

En la formación de una TAZ, la información es la herramienta clave que se cuela por las grietas de los procedimientos formales. Así pues, internet puede proporcionar oportunidades en potencia para debilitar el control de la información, a través de la piratería y, libre de todo control político, podría actuar como un sistema de apoyo que pudiera permitir un mundo de zonas autónomas virtuales (Bishop y Williams, 2016, pág. 47).

Los Blooms aprovechan las tecnologías, generan redes a partir de ellas. Y aquí el espacio virtual y físico se conectan en flujos de continuidad. Así, por ejemplo, tenemos el caso de “cuatro estudiantes regiomontanas quienes diseñaron un albergue temporal de madera impermeable que recolecta agua de lluvia y que cuenta con mesabancos y camas. Subieron los planos a la Internet para que cualquiera pudiera bajarlos y aseguran que es posible construirlo en dos horas” (Aranda, 2017, s.p.). Articulación de la Web con el espacio físico, generación, producción y flujo de información que permite a los individuos apropiarse de espacios, construir, volverse activos. Cualquiera puede acceder a esta información y transformar las condiciones de los lugares en los que se encuentra.

4 Traducción propia, en el original dice de la siguiente manera: “The Taz has a temporary but actual location in time and space. But clearly it must also have a “location” in the Web, and this location is of a different sort, not actual but virtual, no immediate but instantaneous. The Web not only provides logistical support for the TAZ, it also helps to bring it into being.”

Esta articulación entre Web y espacio físico va aún más allá. A partir de la Web se generan formas de localización en el espacio. “Los jóvenes ocuparon el Google Maps para encontrar mascotas extraviadas, rastrear los más de 600 centros de acopio y ubicar los edificios en riesgo” (Laizquierdadiario, 2017, s.p.). Google Maps se focaliza para ubicar en la geografía local, ya no los negocios o direcciones desconocidas, sino cuerpos extraviados y puntos de convergencia o zonas de peligro para hacer frente al desastre.

Nuevos flujos de comunicación son instaurados, nuevos canales para mantenerse en contacto son buscados. Tal es el ejemplo de la aplicación Zello, que hace que el celular pueda ser usado como un Walkie Talkie, esto ayudó a la comunicación de los rescatistas. Hay que entender que esto ocurre en un momento donde la telefonía móvil y las redes tradicionales colapsaron, era necesaria una nueva forma de mantenerse vinculado. Se estima que creció la descarga de esta aplicación en un 400 % después del sismo (Laizquierdadiario, 2017).

Se creó, también, la página web <http://micasaestucasamexico.com/> en el que los damnificados podían encontrar alojamiento entre personas solidarias que registraban su hogar como alojamiento. Dos registros sencillos ¿Buscas alojamiento temporal después del sismo? ¿Puedes ofrecer hogar temporal? (Laizquierdadiario, 2017). Alojamiento provisional, efímero, aquí la Web sirve para reorganizar a los cuerpos, una vez que la clasificación de las casas habitación ha sido trastocada, los sujetos usan la Web para reconfigurar su distribución. El ciberespacio permite modificar los vínculos que se generan el espacio físico. Los sujetos aquí toman un papel activo pues son ellos mismos los que deciden sobre el uso de la casa habitación. La clasificación generada por el capitalismo de acuerdo al poder adquisitivo es rota. Los sujetos aquí se reagrupan de una manera distinta, espontánea, fluyen de otra forma.

Otro caso más es el de estudiantes que usaron Facebook para crear una fanpage para denunciar sitios de trabajo en riesgo post sismo. La página se llama Trabajadores en Riesgo hoy son más de 650 denuncias

anónimas de trabajadores sobre el riesgo de volver al trabajo. En la misma página se denunciaron a 350 empresas por no tener medidas y precauciones de seguridad para volver al trabajo. (Laizquierdadiario, 2017). Organización de los sujetos contra los flujos del capital que intentan volver a imponerse. Las redes posibilitan, entonces, espacios temporales donde los individuos generan otras formas de vincularse, se apropian de ciertas herramientas, generan información, experimentan formas de comunicarse y de compartir, refuncionalizan espacios y se genera una redistribución de los cuerpos. No retorno al estado de naturaleza, a la guerra y al caos, antes bien flujos intensos y desbordados, creativos, que permiten experimentar nuevos vínculos entre los sujetos.

Vemos entonces que se dan relaciones de horizontalidad, que hay generación de redes, flujos de comunicación y de información. Interconexión entre la Web y el espacio urbano. Entramado efímero, temporal que muestra la capacidad de creación de los sujetos, de apropiación. Se cumplen así las características de una TAZ. Podemos decir entonces, que a partir del sismo se genera en el suelo urbano de los escombros la experiencia de una Zona Autónoma Temporal. Sin embargo, muchos medios informativos consideran que tal organización es efímera, que no durará. Que las formas de la política institucional se apropiaran de esto y no habrá un cambio “verdadero”. No se dan cuenta que pensar desde esta lógica minimiza las explosiones, las dislocaciones, las experiencias que permitieron que los Blooms generaran un ejercicio de libertad. Como dice Foucault (2012) “Si encontráramos un lugar – y quizá lo haya- donde la libertad se ejerce efectivamente, descubriríamos que no es gracias a la naturaleza de los objetos sino, lo repito una vez más, gracias a la práctica de la libertad.” Lo que importa aquí son las prácticas que se generan y que producen libertad. Esta libertad puede ser efímera y es por esto que el término de TAZ es tan importante porque permite pensar en las irrupciones, en las dislocaciones, en las formas temporales de apropiación como espacios donde se experimenta dicha libertad. Donde los individuos a partir de su organización producen islas de resistencia a partir de sus prácticas.

Lo que visibiliza el sismo es una paradoja, que los sujetos formados por el capitalismo, acostumbrados a los flujos, desarraigados, despolitizados por el Estado y limitados en su acceso a las cosas, son capaces de producir formas de liberación espontaneas, que no necesariamente apuntan a un proyecto a largo plazo. Habría que preguntarse si estas formas de apropiación, más allá del desastre natural, emergen en el espacio urbano y de qué maneras lo hacen.

## **SOBRE LA REAPROPIACIÓN DEL CAPITALISMO Y DEL ESTADO:**

Ahora bien, hemos dicho que estas explosiones de libertad son temporales, y esto debido a que las apropiaciones y los vacíos que se generan son rápidamente combatidos por los poderes políticos y económicos, ellos vuelven a reclamar el suelo para reinstaurar y generar las circulaciones y el control de los cuerpos.

Para mostrar esto retomemos el caso de las casas habitación, es interesante cómo aparece la diferenciación y la clasificación de los usuarios a partir del sismo. Hay que decir en primer lugar que en México 64. 1% de las viviendas han sido construidas de manera improvisada, es decir, de manera autónoma por sus ocupantes. Esto tiene que ver con la falta de recursos, pues las personas que hacen esto ganan en promedio menos de tres salarios mínimos. La falta de recursos hace que estas personas generen prácticas como la obtención ilegal de terrenos, sin importar la escasez de servicios y de equipamiento urbano (Regeneración, 2017). La vivienda de autoconstrucción o informal se define como “aquella construida por el mismo habitante, sin ningún factor político, legal y económico que lo respalde” (Regeneración, 2017). Tenemos así un sujeto en los márgenes de lo político y económico. A partir de esto podemos decir que en México tenemos a más de la mitad de personas en esta situación y esto impacta a la hora de la reconstrucción. La mayoría de las casas que fueron afectadas por el sismo tenían una antigüedad que rebasaba los 32 años de antigüedad. Debido a esto las casas que sufrieron más daños son aquellas cuyos propietarios tienen escasos recursos y que fueron autoconstruidas pagando a un albañil o

siendo construidas por un miembro de la familia.

Una vez que el sismo destruye las casas habitación se aplican fondos para su reconstrucción. Los recursos para rehabilitar la infraestructura dañada provienen de tres fuentes de financiamiento, por un lado, se encuentran los fondos gubernamentales, por otro, están los recursos repartidos a través del FONDEN (Fondo Nacional de Desastres Naturales) y por último, se encuentra el papel de los seguros privados. (Transparencia presupuestaria, 2019). Los seguros privados son usados para reconstruir escuelas, sitios arqueológicos y centros de salud. Aquí el capital funciona para reestablecer los nódulos espaciales del Estado. En el caso del FONDEN, sin embargo, los fondos no llegan a todos los afectados y además, los pocos que llegan, son insuficientes para restaurar las casas. En el caso de Jojutla, en el estado de Morelos, aproximadamente 2000 casas sufren daños o quedan en ruinas, y los fondos que llegan no alcanzan para la reconstrucción. En el mes de noviembre de 2017 comienza el mecanismo de repartir tarjetas por parte del Estado. Sin embargo, estos apoyos presentan irregularidades. Algunas tarjetas no llegan y otras solo llegan con un apoyo de 15000 pesos, dinero insuficiente para la rehabilitación o la reconstrucción. La SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano), delegación Morelos, reconoce el atraso en esto, pero lo atribuye a la falta de acuerdo entre los niveles gubernamentales. Además, admite que ciertos apoyos fueron negados a aquellas casas habitación que rebasaron los metros cúbicos que marca la ley (El heraldo de México, 2018). Así los sujetos en posición de carencia, aquellos cuyas casas no se encuentran dentro de lo marcado por la reglamentación estatal, son excluidos, el que ellos vuelvan a tener un espacio propio no es prioridad del Estado.

La tercera fuente de recursos que tiene que ver con los fondos gubernamentales se mezcla con recursos del FONDEN y se presenta en forma de préstamos y apoyos económicos para la adquisición de materiales de construcción y mano de obra a los afectados. Este dinero sería costado por el Fondo de Desastres Naturales (Fonden) en un 75% y con un 25% de recursos estatales (CNN español, 2018). Aquí se vuelve a ver la conexión entre el Estado y el capital. Sólo en este caso los sujetos regresan a

ser visibles pues se convierten en sujetos consumidores. No es casualidad que algunas de las empresas que aumentan sus ganancias sean aquellas relacionadas con la venta de cemento o de materiales de reconstrucción. En este rubro también los bancos se benefician pues ellos, de la misma manera, otorgan créditos para subsanar los desastres materiales. (Rodríguez, 2017a).

Muy distintas son las estrategias que se usan en los lugares que son productivos para el capital, el ejemplo de la colonia Condesa en la Ciudad de México. Aquí las estrategias de circulación se vuelven a generar por parte del poder capitalista. Los empresarios se unen y usan internet para generar una campaña llamada “yo aquí me quedo” que invita a las personas a no dejar de consumir en los lugares habituales. Esto ante el éxodo de personas que abandonan sus hogares por temor a otro sismo (Rodríguez, 2017c). Pero no sólo es esto, para reactivar el flujo comercial del pasaje Roma-Condesa el gobierno capitalino activa un plan de ayuda a las pequeñas y medianas empresas que consta de créditos que van desde los 9,000 hasta los 25, 000 pesos, con una bolsa total de 710 millones de pesos para los negocios. Aquí no parece haber ningún problema en el flujo de los apoyos (Ortega, 2017).

Se puede ver ya aquí cómo funciona la clasificación de los usuarios que mencionamos en el primer apartado. No sólo los flujos de dinero son encaminados a reconstruir y reestablecer el suelo de los sujetos con potencial de consumo, sino que además el capitalismo aprovecha el desastre para vender. El sismo no detiene al capitalismo, este último se adapta. Las empresas comienzan a generar estrategias para aprovechar el desastre y producir ganancias. Por ejemplo, *Amazon* abrió una *wish list* -una lista de compras- para que sus clientes adquieran los productos que necesita la Cruz Roja, con la finalidad de facilitar el acopio y la entrega de los productos útiles para las labores de rescate, que serán entregado por la tienda online (Rodríguez, 2017b). Aquí internet funciona al servicio de las circulaciones de mercancías. Así una acción que pudiera parecer altruista no es más que una forma de potenciar y elevar el plusvalor.



Por otra parte, el Estado también se genera otro tipo de estrategias ante la contingencia que van más allá de los subsidios. Si bien no se da respuesta efectiva a la construcción de las casas, los cuerpos no pueden quedar libres para vagar por el espacio urbano. Nada de libre acceso al fluir. Deben ser emplazados. Se generan así los albergues. Algunos son regulados por el ejército y otros por el sistema Integral para el desarrollo de la Familia (DIF) Morelos, (Morelos, Dávila y Hernández, 2017). Estos albergues sirven como refugios, pero al final de cuentas generan una pasividad en los sujetos y los despolitizan nuevamente. Esto debido a que en estos centros se concentran los apoyos: ropa y víveres. Sin embargo, llega un punto donde estos apoyos no coinciden ya con las necesidades reales de los damnificados. Los sujetos de esta forma no pueden acceder a soluciones que respondan a lo que sus condiciones requieren. Así despojados de sus viviendas son simplemente emplazados en albergues sin posibilidad de convertirse en sujetos activos. Tal como dicen Deleuze y Guattari (2012):

El estado tiene necesidad de subordinar la fuerza hidráulica a conductos, canales, diques que impiden la turbulencia, que obligan al movimiento a ir de un punto a otro, al espacio a ser estriado y medido, al fluido a depender del sólido, y al flujo a proceder por series laminares (pág.370).

El Estado, entonces, a partir de los albergues, busca volver a tomar control de los flujos. Desarticulando con esto la capacidad organizativa y autogestiva de los sujetos. De esta forma las estrategias del capitalismo y del Estado no tardan en aparecer y las TAZ son desactivadas.

## CONCLUSIÓN

Sabemos que ha habido otros terremotos que han causado estragos de la misma magnitud. Sin embargo, las configuraciones que se generan en cada uno dependen de las condiciones históricas y del desarrollo de fuerzas propias de cada época. Habría que profundizar en las fuerzas y en las tensiones particulares que se despliegan en cada uno.

Sin embargo, el sismo de 2017 muestra la emergencia de TAZ a partir de los vacíos urbanos que se genera. Paradójicamente el derecho a la ciudad, el acceso a las cosas y a los espacios se alcanza cuando la urbe se ha destruido, la participación y la autonomía se logran cuando los marcadores, los espacios delimitados y las rutas de circulación se quiebran. Y es aquí en este espacio donde los hombres sin cualidades muestran, en todo su esplendor, la capacidad de organización que tienen. Vemos así que la ciudad se encuentra configurada por relaciones de tensión, por mecanismos de emplazamiento y de resistencia. La producción del espacio de esta forma se presenta como una red de fuerzas que luchan por la apropiación.

## REFERENCIAS

- Agamben, G. (2017). *Stasis. La guerra civil como paradigma político*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo.
- Aranda, J. (27 de septiembre de 2017). El sismo de los millennials. *La jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2017/09/27/opinion/a04a1cul>
- Bay, H. (2003.). *T.A.Z: The temporary autonomous zone, ontological anarchy, poetic terrorism*. New York: Autonomedia.
- Bishop, P. y Williams, L. (2016). El ideal de la permanencia. En Fernández, M. y Gifreu, J. [eds.]. *El uso temporal de los vacíos urbanos*. España: Diputació de Barcelona.
- CNN español (13 de septiembre de 2018). México un año después del terremoto del 19-S: Todo lo que queda por hacer. *CNN Latinoamérica*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/09/13/mexico-un-ano-despues-del-terremoto-del-19-s-todo-lo-que-queda-por-hacer/>
- De Certeau, M. (2010). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana/ITESO
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2012). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España: Pretextos.
- El Heraldo de México (27 de febrero de 2018). Damnificados de Jojutla, desesperados por falta de apoyos. *El heraldo de México*. Recuperado de: <https://heraldodemexico.com.mx/estados/damnificados-de-jojutla-desesperados-por-falta-de-apoyos/>
- Foucault, M. (2010). Espacios diferentes. En *El cuerpo utópico [I]. Las heterotopías*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Foucault, M. (2012). Espacio, saber y poder. En *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. [pp.139-158]. México: Siglo XXI.

- Harvey, D. (2014). *Urbanismo y desigualdad social*. México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2019). *Marx, el capital y la locura de la razón económica*. España: Akal.
- Hernández, F. (7 de noviembre de 2017). 5 empresas ‘sacudidas’ por el sismo. *El financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/sacudidas-por-el-sismo>
- Hobbes, T. (2006). *Leviatán. O la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laizquierdadiario (26 de septiembre de 2017). Los millennials usan nuevas apps para ayudar en sismo de 19-S. *La izquierda diario*. Recuperado de: <http://www.laizquierdadiario.com/Los-millennials-usan-nuevas-apps-para-ayudar-en-sismo-19-S>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Recuperado de: [http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/nadia\\_osornio/wp-content/uploads/2014/05/lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf](http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/nadia_osornio/wp-content/uploads/2014/05/lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf)
- Löwy, M. (2011). La ciudad, lugar estratégico del enfrentamiento de clases. Insurrecciones, barricadas y haussmannización de París en el Passagen-Werke de Walter Benjamin. En Esther Cohen (editora), *Walter Benjamin. Dirección múltiple* (pp. 181-206). México: UNAM.
- Marcial, D. (24 de septiembre de 2017). *Los jóvenes mexicanos, motor de la reconstrucción*. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2017/09/22/actualidad/1506105133\\_452899.html](https://elpais.com/internacional/2017/09/22/actualidad/1506105133_452899.html)
- Marx, K. (1981). *El capital, libro I, capítulo VI (inédito)*. México: Siglo XXI.
- Morelos, R; Dávila, I. y Hernández, M. (28 de septiembre de 2017). Miles de damnificados en los albergues de Puebla, Morelos y estado de México. *La jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2017/09/28/estados/041n1est>
- Ortega, A. (2 de octubre de 2017). Tras el duelo, la Roma-Condesa pide apoyo para impulsar la zona. *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/nacional/2017/10/02/el-duelo-por-sismo-pasma-la-vida-economica-en-la-roma-condesa>
- Regeneración (3 de diciembre de 2017). 64.1% de viviendas son improvisadas, se construyeron sin supervisión. *Regeneración*. Recuperado de: <https://regeneracion.mx/64-1-de-viviendas-en-mexico-son-improvisadas-se-construyeron-sin-supervision/>
- Rodríguez, I. (26 de septiembre de 2017a) Las empresas más afectadas y beneficiadas durante el sismo. *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/empresas/2017/09/26/las-empresas-mas-afectadas-y-las-beneficiadas-tras-el-sismo>
- Rodríguez, K. (21 de septiembre de 2017b). Estas empresas dan su apoyo tras el sismo. *El financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/estas-empresas-dan-su-apoyo-tras-el-sismo>

- Rodríguez, R. (10 de octubre de 2017c). Huyen de los barrios de moda en la CDMX por el sismo del 19-s. *CNN Latinoamérica*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/video/cnnee-pkg-rey-rodriguez-terremoto-19-s-mexico-edificios-inhabitables-exodo-condesa-yo-aqui-me-queda/>
- Sarriegui, J. (6 de marzo de 2008). Jardinería de guerrilla. *El país*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/2008/03/06/ciberpais/1204771890\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/03/06/ciberpais/1204771890_850215.html)
- Schorske, C. (2011). La Ringstrasse, sus críticos y el nacimiento del modernismo urbano. En *La Viena de fin de siglo* (pp. 49-132). México: Siglo XXI.
- Segato, R. (2007). En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea. En *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempo de políticas de la identidad*. [pp.71-98]. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Tiquun (S.F). *Teoría del Bloom*. Recuperado de: <https://tiqqunim.blogspot.com/2013/01/teoria-del-bloom.html>
- Transparencia presupuestaria (2019). *Fuerza México*. Recuperado de: <https://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/es/PTP/fuerzamexico>

**Recibido:** 4 de junio de 2020.

**Aceptado:** 28 de junio de 2020.